



**SISTEMA
GANADERO
EXTENSIVO**

- La siembra directa (SD) de pasturas y cultivos forrajeros representa un “quiebre tecnológico” fundamental, que permite alcanzar una alta producción de pasturas, mejorando la eficiencia económica y la sostenibilidad ambiental.
- La SD se basa en la generación de una óptima cama de semillas mediante un período de barbecho, sin plantas en crecimiento y con suelo cubierto por restos secos de la vegetación previa.
- El barbecho se inicia una vez que muere toda la vegetación, lo que se consigue por la aplicación de herbicidas totales. Estos se deben aplicar en dosis variables, según el tipo, cantidad de vegetación y época del año.
- El periodo de barbecho, en general, no debe ser menor a 8 semanas. Eso permite acumular agua, liberar nutrientes y descompactar el suelo naturalmente.
- La gramilla suele ser una de las malezas más importantes y se debe controlar en la primavera y/o verano previo a la siembra, cuando está en activo crecimiento. Debido a que no todas las yemas están activas simultáneamente, es difícil lograr un control aceptable con una sola aplicación de herbicida, por lo que hay que programar una secuencia de aplicaciones.
- Para complementar el control de la gramilla se requiere planificar una rotación forrajera en los casos en que la misma está presente. Eso significa incluir cultivos anuales (verdeos) para “limpiar” el potrero antes de sembrar la pradera.
- La inclusión de gramíneas perennes en las praderas, como festuca y dactylis, además de aumentar el rendimiento forrajero ayuda a evitar el avance de la gramilla.
- Tanto en SD como con laboreo convencional, la fertilización es clave para aspirar a tener una alta producción de forraje. Es fundamental realizar análisis de suelo, para fertilizar correctamente.
- La siembra siempre se debe hacer cuando el suelo está en buenas condiciones, con adecuada humedad, para favorecer una rápida germinación e instalación de las especies sembradas.